



esos meinos; pero...

- Martín... Martín... has vuelto a decirlo!  
¿Enic soy yo entonces?

- Por piedad, basta: No me hagas perder  
el juicio a mi. Yo amo a Fernando,  
¿entendes...? a Fernando... Pero, basta  
mas esfuerzos ponos en engañarme, en  
mostrarme a mi cariño tanto menos  
viable te halla, tanto mas te quiero!

- Fíjate!

- ¿Comparañte en Fernando! fue mi volun-  
ta: él, mi poeta, tu un píctico.  
¿Fu te quisiera verte escribiendo una  
maravilla de "las notas"

- No hables así Fíjate... ¿por que me  
mejas más lo que te escato?

Peter (entrando) Un caballero desea hablar  
con los señoras...

Fernando - ¡Dios! ¡Dios, malditos "Novecentos"!

Fíjate - Dile que pase...

Fernando: (<sup>entendida</sup> ~~espantada~~) Martín!

Fíjate (espantada) Los señoras...

- Si Martín, Martín... el más meo  
de ~~usted~~ lo fue fíjate "Novecentos".  
El cuervo de Edgardo Poe... No tiembra  
usted señora... Mea no viedo  
atendes... Soy mi elemento abor-  
nate... líbrate y peris dista... (en-  
toso amenazante) Para usted, si  
Martín continúo siendo el mismo  
de aquella noche hace quince años.